

MATERIAL PARA INFANCIA



Construir una comunidad que sueña es nuestra propuesta para vivir este nuevo curso y sumarnos al anhelo y a la esperanza que nos propone el papa Francisco de hacer renacer entre todas las personas, esa gran familia humana que somos, el deseo mundial de hermandad. Soñar nos abre caminos de futuro, de posibilidad y transformación; soñar nos permite crear, anhelar y proyectar la esperanza de una vida distinta y mejor para todas las personas, especialmente para quienes viven con la esperanza vaciada de horizonte. En este curso invitamos a ser luz, signo de esperanza ante situaciones de desesperanza como el sinhogarismo, el desempleo, la soledad o falta de relaciones sociales... Tenemos que ser comunidades que iluminan el camino de la dignidad de todas las personas. Tengamos presente las palabras de la Carta a los Romanos 12, 12a “Alegraos en la esperanza”

ACTIVIDAD I. Derecho a un hogar

Objetivos:

- Trabajar con los niños y las niñas que la vivienda es un derecho humano y que tener un hogar va más allá de tener una vivienda.
- Debemos ser signo de esperanza para las personas y, sobre todo, **para** las más vulneradas.

El tener una vivienda es un derecho humano, no es un privilegio y no depende de ciertas condiciones como la capacidad económica. El no tener garantizado ese derecho vulnera otros como el derecho a la privacidad, a la seguridad, a la salud, a las prestaciones sociales, a la participación, a votar...



No todas las casas son hogares, porque son viviendas inadecuadas e inseguras, viviendas donde viven personas hacinadas, donde no tienen sus necesidades básicas cubiertas, viviendas sin suministro eléctrico o sin agua, donde se puede enfermar, donde hay violencia...por eso vamos a construir un verdadero hogar, un hogar donde la persona se sienta respetada, protegida, que sea un lugar de tranquilidad y descanso, de privacidad, de compartir con familia y amistades. Hay muchas personas que carecen de ese hogar o porque no tienen una casa, o porque, aunque tengan techo, no tienen un espacio propio (albergue, casas compartidas...).



Dinámica:

Materiales: hojas con el cartel de la campaña de navidad, pinturas, rotuladores y recortes de fotos con elementos que pueden formar un hogar.

Repartimos el cartel de la campaña de navidad de 2021 con la casa en blanco. La persona que facilita la sesión les pide a los niños y niñas que sueñen qué cosas tiene que tener una casa digna, donde una persona que viva esté bien, que tenga las cosas que necesita. Pueden ser cosas, personas, animales plantas, etc. y que los dibujen y/o coloquen fotos (collage). Aclarar que no hablamos de decorar una casa sino de conformar un hogar (elementos como la familia, el calor, espacio suficiente para diferentes actividades, para descansar, donde asearte, donde tener tu intimidad etc.). Soñemos con hogares para todas las personas.

Daremos algunas pistas para construir la vivienda adecuada con elementos que garanticen seguridad, protección, cobertura de necesidades básicas, relaciones sociales y familiares...

- Puerta de acceso, timbre, valla (nos da seguridad y protección).
- Tejado (protección contra la lluvia, frío y el calor).
- Ventanas (luz y ventilación natural).
- Bombillas y lámparas (luz artificial: puedo hacer cosas cuando quiero)
- Grifos, bañeras, ducha, lavabo (agua potable fría y caliente: condiciones de salubridad) Inodoro (aguas fecales: condiciones de salubridad-sanidad-higiene).
- Cocina (condiciones de salubridad-sanidad-higiene).
- Habitación (nos da intimidad).
- Sala de estar (podemos recibir visitas y relacionarnos con amigos, merendar con ellas, estar con la familia...).

Se deja unos 15 o 20 minutos para que los niños o niñas hagan sus collages. Después lo ponen en común.

Reflexión:

La persona facilitadora va recogiendo los elementos que se van repitiendo en la puesta en común. Cuando terminan se escriben los 5 o 6 elementos más repetidos.

A continuación, se les pregunta a los niños y niñas:

- ¿Creéis que estas cosas son las más importantes para tener un hogar? (las más imprescindibles)
- Si todas las personas tenemos derecho a un hogar decente, digno ¿Por qué creéis que hay personas que no tienen un hogar?
- ¿Qué se nos ocurre que se podría hacer para que todas las personas tuvieran un hogar?

Oración:

Nos acordamos de lo que hemos compartido con la dinámica y la llevamos a nuestra oración.

Yo quiero soñar un sueño que me mantenga despierto.

Un sueño que me de ideas para compartir con mis amigos.

Yo quiero soñar un sueño que me ponga en movimiento.

Un sueño de mil colores para dibujar un mundo más feliz.

Yo quiero soñar un sueño que sea muy contagioso.

Un sueño que anime a otros para que sueñen sus sueños conmigo.

Yo quiero soñar un sueño y hacer que se haga real.

Un sueño que incluya a todos para que nadie se sienta extraño a mi lado. Jesús

Tú nos enseñas que para soñar no siempre hay que cerrar los ojos y dormir.

Haznos tener unos sueños despiertos, en movimiento,

de colores, contagiosos, reales, donde todos tengamos sitio.

Haz que no se nos olvide que en nuestros sueños está dar color a nuestras manos

para que llenen el mundo de alegría.

Amen

Javier Fonseca





#erduteinvito

caritasbi.org

ACTIVIDAD 2. El Reino de los Sueños

Objetivos:

- Desarrollar la mirada crítica del mundo en el que viven, tomen conciencia de lo que no va bien, de lo que no es justo, de lo que no es bueno, y se decidan por ser y actuar de una manera que contribuya a hacer posible un mundo mejor.
- Ser luz de esperanza con su solidaridad, empezando por quitar todo lo que pueda oscurecerla.

Dinámica:

Se reparte el cuento el Reino de los sueños. Puede leer cada uno un fragmento o que la persona facilitadora lea el cuento.

Cuento el Reino de los Sueños

El Reino de los Sueños estaba en un lugar muy muy elevado, en lo más alto de lo más alto, más arriba de lo más arriba. Desde aquellas alturas, en un día claro y soleado, podía verse con facilidad todas las tierras y todos los mares del mundo entero. Los habitantes más mayores de este Reino de los Sueños se llamaban los Soñin. Eran muy alegres y joviales. Estaban siempre tan contentos, que sus ojos brillaban casi como las estrellas. Eran muy curiosos y observadores. Les gustaba mucho mirar desde allí arriba lo que ocurría allá abajo, en las tierras y en los mares de todo el mundo. Tenían mucha vista. Por eso se pasaban horas y horas observando. Pero muchas veces su alegría se perdía porque no les gustaba nada todo lo malo que allá abajo veían sus ojos. Sin embargo, la recuperaban enseguida gracias al gran poder de soñar que poseían.

Al ver el HAMBRE que muchas personas sufrían en tantas tierras rotas y hundidas del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de sueños de una tierra donde la palabra “hambre” no existiera en el vocabulario ni en ningún diccionario, porque su significado había quedado olvidado, y sólo existía en los libros de historia, o en los museos de prehistoria.

Al ver la POBREZA que tantas personas padecían en tantas tierras grandes y pequeñas del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de sueños de una tierra donde hubiera sirenas de alarma que sonaran ensordecedoramente cuando alguien pasara necesidad, y no pararan de sonar día y noche, para no dejar dormir a nadie hasta que le ayudaran a vivir con dignidad.

Al ver la VIOLENCIA y las GUERRAS, que tanto dolor provocaba en tantas personas inocentes de tantas tierras altas y bajas del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de

sueños de una tierra donde el dolor y el daño que se provocara, lo sufriera la persona que causaba el daño en carne propia, y su víctima sólo sintiera cosquillas en las costillas.

Al ver la TRISTEZA y las lágrimas de tantas personas excluidas y rechazadas por otras en tantas tierras estrechas y anchas del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de sueños de una tierra donde las personas fueran imanes, que se atraen con tanta fuerza que no pueden vivir separadas, y atraen a todo aquella que está alejada.

Al ver la CONTAMINACIÓN y la destrucción de la Naturaleza en todas las tierras y en todos los mares del mundo, la mente de los Soñin se llenaba de sueños de una tierra donde hubiera hospitales de bosques y hospitales de mares, y las personas, desde muy pequeñas, aprendieran el idioma de la Naturaleza para poder hablar con ella todos los días y todas las noches, para escuchar lo que le duele y escuchar lo que les regala.

Los Soñin, después de ver con detenimiento desde allí arriba todo esto que sucedía allá abajo, en todas las tierras y en todos los mares del mundo, ya no quisieron mirar más. No pudieron aguantarse más. Había llegado su hora. Después de pensarlo con calma... tomaron una firme decisión. Los Soñin decidieron...

— ¿Sabes lo que decidieron? ¿Lo adivinas? Los Soñin decidieron NACER, y se convirtieron en niños y niñas. Bajaron del Reino de los Sueños al Reino de la Tierra para poder hacer realidad todos sus sueños y cambiar este mundo del revés.

José Real Navarro





Reflexión:

- ¿Qué cosas malas ven los habitantes del Reino de los Sueños en la Tierra?
- ¿Cuáles son los sueños que tenían los habitantes Soñin?
- ¿Cuáles son las cosas que a ti no te gustan de lo que ves en el mundo? (se les anima a decir otras problemáticas de las que aparecen en el cuento; falta de trabajo, la discriminación por ser diferente, ...)
- ¿Cómo te gustaría que fuera este mundo? ¿Cómo es el mundo que sueñas?

Se les reparte hojas y/o cartulinas para que pinten el mundo que sueñan.

Una vez que han pintado su mundo lo enseñan al resto y lo explican. Por último, se les pregunta:

- ¿Qué cinco cosas concretas, por pequeñas que sean, puedes empezar a hacer, o dejar de hacer, para hacer posible a tu alrededor, allí donde estás, un mundo mejor, ese mundo con el que sueñas?

Oración:

Nos acordamos de lo que hemos compartido con la dinámica y la llevamos a nuestra oración.

 Mi sueño, tu sueño, nuestro sueño.

 Mi sueño es un mundo pintado
por todas las personas de alegres colores, de vida, de luz,
lleno de amigos, plantas y animales; limpio de peleas, de gritos y abusos.

 Yo quiero que el mundo sea casa de todos,
que nadie se sienta fuera de lugar, ni inseguro, ni solo,
ni con hambre o sed, ni asustado o triste.

 Yo sé que tu sueño se parece al mío,
que en él todas las personas tienen lo que necesitan
desde comida hasta un abrazo; desde una casa hasta cosquillas;
desde libros hasta lugares donde jugar o llorar seguros,
sin miedo a que alguien se ría o nos quite la pelota.

Si unimos tu sueño y el mío mezclando los colores, las comidas,
los amigos, las cosquillas y los libros;
si nos juntamos a jugar, a llorar cuando estemos tristes,
y a reír cuando estemos contentos...

Entonces borraremos las peleas y los gritos
y nunca estaremos solos.

Yo me apunto. Y tú, ¿quieres soñar conmigo?

Amen

